

International Journal of Human Sciences Research

LOS RITUALES DEL MAÍZ COMO PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN MÉXICO

María Candelaria Mónica Niembro Gaona
Maestra en Educación. Tiempo Completo
de la Licenciatura en Turismo, Centro
Universitario UAEM Zumpango,
Universidad Autónoma del Estado de México

Carmen Aurora Niembro Gaona
Doctora en Educación. Tiempo Completo
de la Licenciatura en Contaduría.
Centro Universitario UAEM Zumpango,
Universidad Autónoma del Estado de México

Manolo Erik Sánchez del Real
Doctoren Gerencia Publica y Política
Social. Coordinador de Diplomados del
Centro Universitario UAEM Zumpango,
Universidad Autónoma del Estado de México

José Luis Gutiérrez Liñán
Doctoren Educación. Tiempo Completo
de la Licenciatura en Ingeniero Agrónomo
en Producción del Centro Universitario
UAEM Zumpango, Universidad
Autónoma del Estado de México

All content in this magazine is
licensed under a Creative Com-
mons Attribution License. Attri-
bution-Non-Commercial-Non-
Derivatives 4.0 International (CC
BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Gran parte de la cultura mexicana gira en torno al cultivo del maíz, siendo los pueblos originarios los que desde hace muchos años, a través de la domesticación del cereal, han realizado ceremonias donde solicitan la intervención de los dioses, entidades o duendes para que se logre una buena cosecha. Es así como se realizan ferias, festividades y peregrinaciones para conseguir la protección del maíz, lo que se ha convertido en uno de los aspectos más importantes a nivel cultural en México.

Algunas organizaciones civiles han declarado el 29 de septiembre como el día Nacional del Maíz en México, con la finalidad de impulsar y promover el cultivo de semillas nativas, además de los rituales que realizan los campesinos, brujos, chamanes y comunidad en general, dando a conocer su cosmovisión cultural a través de la realización de ceremonias, por lo que en el presente artículo se recopila información para contribuir a la preservación del patrimonio cultural de México a través del conocimiento ancestral de los pueblos originarios que han cuidado y protegido este granos que los dioses les regalaron a los mexicanos y al mundo.

Dentro de estas festividades o ferias, los productores son quienes concientizan de la importancia del cereal, invitando a la comunidad, a los investigadores y a los visitantes a participar en los rituales, así como en la degustación de comidas y bebidas a base de maíz y por supuesto también en talleres, conversatorios y conferencias donde la academia da resultados de trabajos realizados sobre esta semilla que desde hace muchos años alimenta a los pueblos originarios mesoamericanos.

Palabras clave: Rituales en México, Pueblos originarios, Patrimonio cultural, Rituales para el maíz.

INTRODUCCIÓN

El cultivo del maíz en México ha impactado en distintos aspectos como son: el cultural, el agrícola, el social, el político, el religioso, la cosmovisión y el económico dentro de cada región en donde se cosecha, dejando ver la compleja realidad de la producción del cereal, es necesario entender las dinámicas organizativas de las comunidades en donde los recursos son empleados para sembrar, cosechar, guardar y alimentar a sus habitantes y mejorar las condiciones de vida.

La producción de maíces criollos dentro de las comunidades se desarrolla a través de:

- La revaloración de los saberes locales agrícola, incluidos los rituales, intercambio de semillas entre campesinos y el regreso del germoplasma forestal nativo a sus parajes originales. Es decir que de la planta de maíz se puedan generar otras, a través de las semillas, estacas, rebrotes, hijuelos, o algún otro tipo de reproducción para generar una nueva planta.
- La puesta en marcha de proyectos agroecológicos y de capacitación conjunta por académicos, técnicos y ONG.
- La revaloración del maíz en su dimensión cultural.
- La dimensión pública, a partir de conferencias, ferias regionales y fiestas locales del maíz, donde se encuentra una manifiesta revaloración cultural que utiliza al maíz nativo como ícono de lucha y búsqueda de formas alternativas para la preservación de su patrimonio cultural. Téllez Silva (2016)

En este último punto la dimensión pública, es motivo de estudio pues el desarrollo de las comunidades indígenas, con la siembra el maíz nativo, contribuye al patrimonio cultural, a través de la realización de fiestas, ferias, exposiciones y conferencias con la

finalidad de darlo a conocer a todo México.

El maíz fue, es y será un símbolo de la identidad de México, la evolución de la población está relacionada con este cereal que se ha convertido en parte del patrimonio cultural, los registros históricos de culturas como la olmeca, la maya, la teotihuacana o la mexica, entre otras, cuentan que la domesticación que realizó el hombre de la semilla, fue un hecho tan significativo que su cosmovisión, su crecimiento y desarrollo es gracias a ello, pues ha sido la base de la alimentación de las comunidades hasta nuestros días.

El tiempo en el que aparece el maíz en México, es incierto algunos autores hablan de 9000 años, los más conservadores de 7000 años, desde entonces esta semilla se ha convertido poco a poco en la base de alimentación de las comunidades en México. El teocintle es el ancestro directo del maíz, según George Beadle, se han encontrado semillas de más de 6500 años en cuevas de Oaxaca, por lo que se ha considerado que es una semilla que ha adaptado a la región en donde se cultive, además de su gran variedad de colores dependiendo de la rama a la que pertenece.

Por lo que los rituales, ceremonias, leyendas, mitos, cosmovisiones, tradiciones, costumbres y alimentación giran alrededor de este cereal. Como ejemplo, dentro de la alimentación, se hacen tortillas, atole, tamales, memelas, pinoles, pozole, se consume el huitlacoche y también sus hojas ya sea verdes o secas y en forraje para la alimentación de animales, En México existen 65 tipos de maíz, por lo que se estima que cada mexicano consume 90 kilos de tortilla al año.

A pesar de todo el trabajo por miles de años, el maíz criollo está en peligro de extinción. Por el ingreso al país de semillas transgénicas, fertilizantes químicos y técnicas de cultivo enfocadas en la producción masiva.

Algunas comunidades que han visualizado esto han regresado a las formas de cultivo de sus antepasados, algunas otras desean hacer acuerdo con el gobierno para solventar las condiciones del campo, sin lugar a duda todas quieren proteger el maíz no solo como un acto de conciencia ecológica, sino la identidad del pueblo como un tesoro del Patrimonio Cultural de México.

Todas las culturas mesoamericanas sostenían que el maíz tenía vida anímica, por lo que para cada una de las comunidades tiene un simbolismo diferente, ejemplo de ellos, es que para unos pueblos es un regalo de los dioses y para otras, es de donde los dioses crearon al hombre, de una u otra manera en todas las cosmovisiones de los pueblos prehispánicos esta planta juega un papel importante para la creación, desarrollo y crecimiento de cada una de ellas. Es así como se han observado diferentes y diversos rituales a lo largo y ancho del territorio nacional, la realización de cada uno de ellos llevan por objetivo solicitar la protección de las milpas, además de otras ceremonias en donde se pide el permiso cortar las mazorcas, alimentar a los dioses de la naturaleza, conversar las plantas, para consumerlos, todo lo anterior con danzas, ceremonias, rezos y cantos, casi siempre en la luna llena que es como se guían para su siembra.

DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO

La recolección de datos, sobre el objeto de estudio tienen que ser preciso, sobre los sucesos o sujetos involucrados en la investigación, esto implica: determinar las fuentes de donde se extraen los datos, definirlos con precisión, establecer el medio de recolección de datos, lo que implica definir los procedimientos que se utilizaran, los cuales deben ser confiables, válidos y objetivos y la preparación de los datos investigados para su análisis. Por lo que el análisis documental, explica que la fuente

de la recolección de datos son libros, boletines, revistas, folletos, y periódicos, inclusive en formato en redes sociales especializadas.

UN DÍA ESPECIAL PARA EL MAÍZ

Algunas organizaciones han declarado que el 29 de septiembre como el día Nacional del Maíz en México, con la finalidad de impulsar y promover el cultivo de semillas nativas en México, en datos estadísticos en el 2019, se obtuvo un rendimiento de cinco toneladas por hectárea sembrada, produciéndose 27 millones de toneladas en una superficie de más de siete millones de hectáreas, ocupando el séptimo lugar como productor a nivel mundial, datos del gobierno de México. También es cierto que un gran porcentaje de la producción es de temporal, con semillas criollas o nativas, que son aquellas que han sido cultivadas a lo largo de muchas generaciones y ya se adaptaron a las condiciones de la región que las poseen, aunque también se siembra semillas híbridas, que son la que se obtienen de un proceso de selección especial para potenciar características en un cultivo, por lo general son desarrolladas por empresas.

La producción de maíz en México se ha enfrentado a dificultades no solo con políticas agropecuarias fallidas por parte de los gobiernos, sino también a los cambios climáticos que cada vez son más drásticos, afectando la alimentación de los pueblos originarios, así como el cultivo de esta semilla milenaria.

La conmemoración de un día especial invita a recordar que México es el centro de origen de domesticación y de diversificación del maíz y que se debe recuperarse como fuente principal de alimentación y cultura de un pueblo, también implica comunidades autosuficientes a través de una alimentación con alimentos sanos, nutritivos y sustentables. Aun con la problemática que vive el maíz, los pueblos originarios, siguen realizando rituales

prehispánicos que se han convertido en parte del Patrimonio Cultural de México, por lo que su preservación es importante para entender el desarrollo no solo de las regiones sino de América Latina.

CEREMONIAS, FESTIVIDADES Y FERIAS DEL MAÍZ

Las ceremonias, ferias, festividades y peregrinaciones del maíz en México contribuyen a valorar y difundir la cultura, a través de la siembra de los maíces nativos en cada una de las regiones, dichas festividades se dan a lo largo del año, desde el ciclo de la lluvia, la siembra y la cosecha, a través de rituales prehispánicos, en donde los cantos, la vestimenta, las danzas, los alimentos, la música y los ritos se ofrendan a las deidades, dichas ceremonias son místicas, pues el conocimiento de dichos eventos fortalece el Patrimonio Cultural de Latinoamérica.

En relación con el calendario católico empieza con la festividad del día de la Candelaria, en donde se bendicen las semillas, en la festividad de San Isidro Labrador, se bendicen los instrumentos agrícolas, animales y maquinaria, después la floración se relaciona con la canícula y el inicio de la cosecha con la festividad de San Miguel Arcángel, existiendo algunas otras, esto va depender de la comunidad que lo realice.

Todas las ferias están orientadas a mostrar las semillas que cultivan los agricultores, fomentar el valor cultural que tienen, su conservación e intercambio, además, actividades comerciales y culturales, generando un dialogo entre productores, consumidores, académicos y sociedad en general que es la forma de pasar, estudiar y dejar por escrito esta sabiduría ancestral del maíz como parte del patrimonio cultural de México. Por lo que la presente investigación indaga en estos eventos cósmicos para la reproducción del maíz.

Entre el 28 y 29 de septiembre se hace la primera cosecha del maíz, que llega también con la aparición del pericón, (yauhtli), flor amarilla con la que se le agradece a Tlaloc por las siembras, haciéndose ceremonias, donde se colocan ramos en forma de cruz que protegen las milpas, las casas, los lugares de trabajo y los vehículos en donde son transportados los trabajadores del campo, con la idea de ahuyentar la Mayantle, que representa el hambre.

LAS DEIDADES DEL MAÍZ POR CULTURA O GRUPO ORIGINARIO SON:

En forma de resumen y para poner en contexto que todos los grupos originarios por lo menos en México tienen una gran diversidad de dioses del maíz y los relacionados con esta deidad, todo dependerá de la cosmovisión que tenga la comunidad, estudios arqueológicos, etnográficos, históricos y antropológicos dan cuenta de la multiplicidad de seres sobrenaturales que están representados y proyectados de diferentes formas y nombre, se presenta una muestra en donde se observa como se le llama a los dioses del maíz en diferentes culturas:

Bajo esta cosmovisión, los rituales y costumbres son diferentes por lo que se podrá observar y analizar las formas en donde Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Chiapas, San Luis Potosí, Veracruz, Tamaulipas, Hidalgo, Puebla, Querétaro, Morelos, Ciudad de México, Tlaxcala, Nayarit, Estado de México y Yucatán en México y Guatemala, Belice y Honduras en Centro América honran al dios que les provee de la semilla y de una siembra y cultivo provechoso.

PENÍNSULA DE YUCATÁN

La península abarca los estados de Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Chiapas, en México, pero la cultura maya también

abarca Guatemala, Belice y Honduras. Cabe mencionar que la región cuenta con valles, litorales marítimos y una riqueza en fauna y flora, siendo una de las áreas de mayor biodiversidad en el mundo.

En esta región se ubica la cultura maya, quienes desarrollaron un sistema de policultivos (kool), nombrando a la planta del maíz como x-ki'ichpam, el conocimiento a través de la observación hacen determinar los ciclos de lluvia, por lo tanto el desarrollo del maíz. Para esta cultura no es solo un cultivo para alimentación humana, sino también para los animales domésticos, aves, animales silvestres y para los que cuidan la selva (k'áax), lugar donde todos los seres vivos interactúan para subsistir, hay que aclarar que la selva está habitada por árboles, animales, insectos, piedras, sartenejas, cuevas y por los Señores del monte (Yuum K'áaxo'ob), los Señores jaguar (Yuum Báalamo'ob) y los guardianes de las milpas o duendes (Aluxo'ob), a quienes se les tiene que respetar y alimentar. Chuc Uc (2022)

Por lo anterior los rituales mayas son los que mantienen una relación respetuosa con toda la biodiversidad, es así que los milperos (Aj kimsaj k'áaxo'ob) son los encargados de realizar el cultivo, ellos saben que afectaran a los seres vivos, es entonces que buscar el balance de la selva es importante.

Las etapas en el proceso productivo son: la selección y dedición del monte, la roza, la tumba, la quema, la siembra y la cosecha. En cada una de las etapas piden permiso a los señores a través de los rituales, ejemplo de ello es ritual de la tumba: los milperos entregaban una bebida de masa de maíz sin nixtamalizar, endulzada con miel y aromatizada con semillas molidas de cacao (saka') a los caminantes del monte (j-xiimbal k'áaxo'ob) para que ellos retiren a sus animales que allí habitan y no dañarlos. La misma bebida era también entregada a síis ólala para alimentar

DEIDADES DEL MAÍZ POR CULTURA O GRUPO ORIGINARIO

Grupo Originario	Nombre Dios Del Maíz	Traducción	Observaciones
Mexicas y Nahuas	<i>Cintéotl o Centéotl</i>	Deidad dual del maíz	<p>Un Dios Dual Identidad Masculina: <i>Cintéotl</i> Identidad femenina: <i>Chicomecóat</i> Cinteótl hijo de Xochiquetzal y Pilzintecuhtli. Se dice que tras su nacimiento se refugió debajo de la tierra, y fue gracias a ello que se convirtió en el protector de uno de los principales cultivos del pueblo Mexica.</p> <p>Enfloramiento de las Milpas</p> <p>Es representada sosteniendo en la mano derecha un chichahuatzli decorado con cabezas de serpientes y en la izquierda un par de mazorcas.</p> <p>Un niño pequeño que nació de un grano de maíz verde que arrojó su madre al agua y en el carapacho de una tortuga paseó por muchos lados. Le gustaba mucho tocar el violín y los truenos enviaron a buscarlo, primero a la mosca, luego al zopilote, al gavilán y por fin otra vez a la mosca, que lo encontró y lo condujo ante los truenos. Estos jugaron con él a la pelota, con la intención de ganarle y matarlo, pero el niño los venció. El niño enseñó a los truenos como hacer lluvias torrenciales. A cambio, les pidió que le enviaran agua para crecer y a los vientos para que lo mecieran. Envío los truenos a cada uno a los cuatro rumbos del universo.</p> <p>Los popolocas lo describen: Amarillo, hijo del sol, sabio, productor del renacimiento vegetal y carne, sangre e impulse vital del hombre</p> <p>Los tzotziles</p> <p>También se le daba el nombre de las 7 mazorcas de maíz. Sin embargo, Cintéotl literalmente quiere decir "dios del maíz".</p> <p>Quetzalcóatl se convirtió en una hormiga negra que entro al interior de la tierra, regreso con los aztecas y les entregó la preciosa semilla dorada.</p>
	<i>Iztauhquicintéotl</i>	Dios del maíz blanco	
	<i>Cozauhquicintéotl</i>	Dios del maíz amarillo	
	<i>Tlatlahuicintéotl</i>	Dios del maíz rojo	
	<i>Yayauhquicintéotl</i>	Dios del maíz negro	
	Xoxouhquicenteotl	Diosa del maíz azul	
	Axoxtia	Virgen del maíz.	
	Xilonen	Diosa del maíz tierno	
	Saciskukiliwatkan	Señor del Maíz	
	Homshuk	Espíritu del Maíz.	
	Kox	Santo del Maíz	
Aztecas	Chicomecoatl	Diosa del sustento	
	Quetzalcóat	Dios del maíz. Dios amigo de los hombres	
	Cinteotl.	'Dios del maíz tierno	
	Tlaloc	Dios de la Lluvia	
Olmecas	Dios II	Desde El 800 A 400 A.C	Un ser asociado con el maíz. Según esto, de su cabeza parecen provenir seis otras variantes. Es decir el maíz germino sobre la cabeza, la frente y de la boca agua corriendo.
Mayas	Yum Ka'ax	Dios del maíz	<p>Una que alude al Maíz Maduro Y otra al Maíz Joven</p> <p>Los Héroes Gemelos Tienen Plantas del Maíz El propio hombre se creó a partir del maíz, <i>la apertura de La montaña del maíz</i>, el lugar donde se escondían las semillas del maíz.</p> <p>Dios joven el cual tiene su cabeza entre el follaje simulando una mazorca de maíz</p>
	Chaac	dios de la lluvia	
Zapotecas	Pitao Cozobi	Dios del Maíz	Dios del maíz, comida abundante,
	<i>Pitao Cociyo</i>	Dios de la Lluvia	Deidad consagrada al maíz, la cosecha y la abundancia, patrono de la agricultura y la alimentación
	<i>Pitao Copiycha</i>	Dios del sol	

	Dzahui	Dios de la lluvia	
Mixtecos	Cohuy	Dios del Maíz	Venerado con ceremonias y rituales, en donde se realizaban sacrificios de animales y humanos, en virtud de que consideraban que la humanidad fue creada a partir del maíz es considerado el en la cultura, alimento sagrado y protector de sus cosechas
	5 pedernal y 7 pedernal	Dos mujeres las diosas del maíz	Quienes podrían ser las dos diosas, relacionadas con el maíz, ya que espigas de maíz emergen de sus tocados. Figuras femeninas son las deidades de los mixtecos, encargadas del maíz e identificadas como espigas más estéticas.
Tarascos	Uinturópatin	Dios del maíz	
Huicholes	Otuanaka	Diosa Del Maíz	Una de las diosas del maíz El maíz fue venado alguna vez y broto de las astas.
Elaboración Propia.			

a los vientos para que soplaran fuerte. Chuc Uc (2022)

A pesar de la modernización de los procesos agrícolas se han mantenido algunos rituales como el de la petición de la lluvia, el cual se realiza cuando se observa un retraso de las lluvias, en el cual se le ruega al señor de la lluvia (Yuum cháak) traiga este elemento vital para las cosechas, a través de elevar plegarias.

Otro ritual es el realizado por la obtención de los primeros frutos, en el ejido se seleccionan las mazorcas grandes y maduras para cocinarlas en el interior de la milpa. En un horno subterráneo (pib), se apilan las mazorcas con toda su envoltura y encima se les coloca hierbas de xolte' xnuk, las cuales proporcionan a las mazorcas un aroma agradable. Una vez cocinadas, se colocan en una mesa y se invita a los caminantes del monte, radicados en los cuatro puntos cardinales para que vayan a degustar la ofrenda. Expresando Señores del monte, guardianes de la tierra, duendes, les ofrecemos sus alimentos, son de ustedes, ustedes nos lo regalan porque esta tierra les pertenece, nosotros solo les pedimos prestadas estas tierras a la que ustedes riegan, por lo que nosotros sólo comeremos una porción de lo que reste, después de un tiempo para que consuman la esencia de los alimentos, el milpero se sienta con sus acompañantes a la mesa. Chuc Uc (2022)

Los milperos y sus familias, ofrecen un ritual de agradecimiento por la cosecha, en donde la comida de milpa (janli Kool) es realizada, la cual consiste en: guisados de guajolotes, bebidas de masa, tamales grandes (pibo'ob), hechos con masa de maíz nuevo, pasta de frijol, semillas de calabaza molida y carne, caldo de guajolote, bebida de maíz, bebida de corteza de árbol balché, cigarros elaborados con las hojas de tabaco y velas fabricadas con cera natural. El ayudante del ritual (íitsa') enciende una vela e inciensa el lugar con copal, el j-meen se dirige a los

Señores del monte, a quienes informa de los nombres de todos los integrantes de la familia para que los conozca e identifique y empieza la plegaria, al terminar la primera parte, nombre los sitios arqueológicos, sartenejas y cisternas en donde el concebía que habitaban los señores del monte y el espíritu lo loa ancestros, y continúa la plegaria. Una vez finalizada la espera es de munis minutos antes de distribuirlos a los asistentes, esta ceremonia es agradecer los alimentos obtenidos para el año y para recuperar la armonía y el equilibrio cósmico. Chuc Uc (2022)

LA HUASTECA

Comprende los estados de San Luis Potosí, Veracruz, Tamaulipas, Hidalgo, Puebla y Querétaro. En donde habitan los nahuas, otomíes, pames, totonacos, huastecos y tepehuas. En esta zona la ceremonia del maíz se conoce como Tlamanes, que en náhuatl significa agradecimiento.

Los Tlamanes se celebra en dos épocas del año agrícola: con la llegada de las lluvias durante el periodo de siembra (abril-mayo), y con motivo de la cosecha (octubre-noviembre). En la primera época, el objetivo de estas ceremonias es solicitar permiso a los Señores de Abajo, los Señores de la Tierra, para sembrar el maíz en las milpas (campos sembrados de maíz). En la segunda, se agradece la cosecha correspondiente. Así, se busca asegurar un ciclo agrícola sin contratiempos y con abundante producción.

Durante el ritual hay comida, bebida, música, bailes, flores, velas, tabaco, copal (inciensa), semillas de maíz, entre muchas otras cosas para el altar. En este rito participan el dueño de la milpa, su familia y amigos cercanos. La ceremonia de la siembra dura alrededor de diez horas. El ritual de la cosecha 36 horas y con él se cierra el ciclo agrícola. No es raro escuchar entre ellos expresiones como: “el maíz es nuestra fuerza”, “el maíz es nuestra

sangre”, “el maíz es nuestro padre”.

HUASTECA VERACRUZANA

El maíz, desde tiempo inmemoriales está presente en los pueblos originarios, es así como los habitantes de la huasteca veracruzana basan toda su dieta en este cereal, casi siempre lo acompañan con frijol, chile, ajonjolí, tomate, camote, plátano y cacahuete. En cuanto a la siembra, el maíz se da con el epazote, la hierbabuena, cebollina, la calabaza y el pipián, entre otros.

En las comunidades de la huasteca, el maíz tiene varias advocaciones que dependen de su desarrollo, (pequeño, jilote y mazorca), cuando es niño se le encomienda a Chikomexochitl (siete flores), cuando es jilote se encomienda a la diosa Xilonen y la mazorca a Cintéotl, deidad masculina, y la semilla la protege la fuerza de yolchikawalistli, generadora de la vida.

En las comunidades de Ixhuatlán, en la huasteca veracruzana, conformada por nahuas, otomíes, tepehuas y totonacos, se practica el ritual del Chicomexóchitl, la ofrenda del maíz. Este es iniciado con la familia y un hombre y una mujer, sabios (curanderos) que son los que desarrollan la ceremonia y solicitan los elementos que deben poner y como ponerlos. Badillo (2020)

Los curanderos, dirigen esta ceremonia del dios niño maíz, le piden que los elementos de la naturaleza (agua, viento, fuego y tierra) puedan favorecer las siembras de las milpas, así como la alimentación de las familias, para llevar el ritual se busca al sabio curandero quien es el que desarrolla todas las costumbres.

El Elotlamanalistli es un ritual de ofrenda al maíz nuevo (elotes) y se les ofrece a las divinidades en especial a Chikomexochitl por haber concedido la buena producción del alimento vital para el vida. Somos maíz, provenimos del maíz, es por ello que existen tres tipos de color de maíz, que los indígenas

identifican como parte de nuestro cuerpo. El maíz negro significa nuestro pelo, el blanco nuestros huesos y el amarillo nuestra piel.

Elotlamanalistli, quiere decir que se va a ofrendar elotes, pues así como se entregó así se va a recibir. De la milpa se traen elotes grandes, las más grandes se adornan con flores en las puntas. Los niños ponen flores. También se van a hacer chamiles. Los que invites llegan a ayudar y se quedan, se esperan hasta que se cueza la comida (Don Rafael, 2007).

Por lo regular, se efectúa a finales de septiembre, cerca de la fiesta de San miguel o a mediados del mes de octubre. Esta singular celebración de la huasteca -a pesar de tener dos temporadas de cosecha- se puede presenciar sólo una vez durante todo el año. En esta representación los participantes transmiten los consejos de los mayores desde la lengua originaria, el náhuatl. Una vez que ello se realiza, la comunidad se prepara para la ofrenda del elote, es decir, para el Elotlamanalistli. En esta fiesta se dan cita grandes y chicos para participar del baile en un recinto específico de la comunidad. La música que acompaña es el huapango con sones específicos para la ocasión.

El día 29 de septiembre se ha conmemorado el Día Nacional del Maíz, igual se celebra a San Miguel Arcángel, que demarca también el inicio de una de las tradiciones más arraigadas de nuestro país el Xantolo o Todos los Santos, en la huasteca conocida como Mijkailuitl.

Una celebración practicada desde tiempos prehispánicos y presenta la estrecha relación entre la cultura nahua y el maíz, en la cual el ciclo agrícola y la planta misma se presentan como una metáfora del ciclo de vida humano.

Vivir los rituales, vivir las costumbres y tradiciones es parte de nuestra esencia como indígenas, el celebrarlos nos hace ser parte de un mundo mágico de cosmovisiones antiguas que se han venido pasando de generación en generación.

MORELOS

En la comunidad de Amatlán de Quetzalcóatl, es una comunidad agrícola que cosecha la cantidad suficiente de alimentos para la familia y animales domésticos, aquellos con mayores extensiones de tierra venden a la comunidad, para asegurar el abasto y bienestar del pueblo, se calcula que se consumen 42.44 toneladas de maíz, siendo una actividad para los mayores de 41 años. Lo que ha permitido que los aspectos culturales hayan seguido en el pueblo, como es: el trabajo colectivo, la organización familiar, la producción de la milpa, entre otros, esto en unos años puede cambiar pues los menores de este rango de edad ya no se dedican a la agricultura, la preocupación crece entre los campesinos, pues ellos tienen dos razones para trabajar el campo, una es el abasto familiar y la otra es la tradición, es decir los rituales que desde hace muchos años han expresado el respeto a lo sagrado.

Hay que aclarar que los patrones culturales que se manifiestan en una comunidad por generaciones se transforman en los valores, creencias, costumbres y expresiones artísticas que dan identidad a un pueblo, y que por lo regular se transmiten de forma oral. Es por lo que los rituales del cultivo del maíz contribuyen al patrimonio cultural, el respeto al cultivo, los actos, los ritos, la religiosidad, lo social y solidaridad, hacen que los campesinos sean obstinados en seguir cultivándolo en lugar de aceptar los tiempos actuales en donde es más fácil comprarlo que producirlo.

En Amatlán nació Topiltzin Quetzalcóatl, y se cree que el encuentra la semilla de maíz, al entrar a una cueva y obtenerla, que años después termina con la hambruna por la que el pueblo pasaba, en el interior del Cerro de la Puerta, se encuentran diversas semillas para cultivarlas, además de un tesoro, quien logre salir de este lugar lo hará al siguiente año nuevo, solo así podría disfrutar de lo que haya

encontrado.

Los ancianos cuentan que, si alguien llegara a entrar, el tiempo pasa demasiado lento, en caso de no morir dentro, hablan de testimonios de personas que estuvieron dos años dentro y para ellos fue como un rato, describiendo que han visualizado un enorme tesoro. Montes de Oca (2017)

En cada inicio de la temporada de lluvias, la comunidad está al pendiente del cielo, si una luz roja aparece en las nubes sobre los cerros de Xochiatlahco o Cuahutzin habrá buen temporal; pero si aparece en Meztliimanca, Cazaltepec o Tecoloatlahco es señal de mal tiempo, a esto se le llama el tlahcalli. Así nace la ceremonia para la petición de la lluvia, hay que recordar que las ceremonias están orientadas a mantener los equilibrios necesarios entre el cielo y la tierra, entre los hombres y los dioses o entre el bien y el mal. Por lo que los agricultores están atentos si se manifiesta en algún sueño una divinidad diciéndoles que hacer para mejorar el temporal. El rito se lleva en el cerro de Cuauhtzin, en donde se invocan a los cuatro puntos cardinales, se coloca copal, música de tambor, el sonido del caracol y el canto del granicero (campesino que soñó a la divinidad) Montes de Oca (2017)

Relatan que la ofrenda se brinda primero al oriente (lugar del fuego), luego al poniente (lugar de la tierra), luego hacia el norte (lugar del aire) y hacia abajo (lugar del agua). Se prenden veladoras en los cuatro puntos cardinales; se da vuelta haciendo un giro de 360°; se conectan con la energía para tener agua durante la producción de la milpa. Un granicero continua, soñó que tenía que estar en la más alto del cerro de San José del los Laureles, cuando bajaba llegaba un estandarte de San Miguel Arcángel, y vio que agua venía a encontrarlo, y así sucedió, subió con su esposa y sus dos hijos, hicieron la invocación pidiendo a los cuatro rumbos el agua, se sintió un aire helado, acelerando la ceremonia por

que el agua venia, la idea de ir a pedir es para que se ablande el cosmos y ablande el agua.

En relación con la siembra, entre el cuatro al veintiocho de junio, se siembra, algunas familias ponen incienso a las semillas de frijol, calabaza y maíz y les rezan, y se lleva a misa y después al campo, bendiciendo así la siembra o se coloca un altar en el domicilio, se le pone sahumerio y se incienso la semilla y se le pide que regrese del campo, que no se quede allá, que no se pierda, que nos de fruto para que se tenga que comer.

Después de las labores de siembra se realiza la ceremonia en donde se les brinda una ofrenda a las divinidades de la naturaleza, para que haya buena producción, por lo que se realiza comida con hojas frescas de la milpa, los alimentos y bebidas como agua, tequila, una vela blanca y copal. Se coloca una piedra grande en medio de la parcela donde se prende la vela, se incienso y se colocan los alimentos, el mole verde, que es realizado con la calabaza, los tamales que son realizados con maíz y frijol, así como las bebidas, se reza pidiendo a la madre tierra y a los dioses que cuiden el cultivo, que el aire no rompa la planta y que las plagas no la dañen, que el granizo no la destruya y los animales no se la coman, que se tenga una buena cosecha y se besa la tierra.

Otra ceremonia es el primer día de la cosecha, cuando se llevan las mazorcas a la casa para dejarlas secar, se reza y se pone incienso, para agradecer la producción obtenida. Otra es cuando se asan los elotes de la primera cosecha, los adultos les da tres vueltas diciendo “crece, crece”, después le pega dura en la espalda de un niño y le dan el elote para que se lo coma, dicho ritual es para que los niños crezcan sanos. Montes de Oca (2017)

En el catolicismo, existen las costumbres, que acompañan al maíz durante la siembra y la cosecha, ejemplo veinte días antes del viernes Santo, se siembra maíz en macetas

para colocarlas en el altar como ofrenda, lo mismo para para el 15 de mayo, día que se festeja a San Isidro Labrador, por lo que ese día son bendecidas las semillas de maíz, frijol y calabaza y en años anteriores también se llevaban los animales adornados con ramas y flores, también se inciensan, por lo que entonces existe ya combinación de elementos que traen ambas tradiciones.

Para la cosecha, la fiesta del pericón, (yuauhtli), el 28 de septiembre se pueden comer los primeros elotes de la cosecha, según el pueblo náhuatl, es el día de la diosa Xilonen, también conocida como la diosa del maíz tierno, dicho festejo consiste en ir a cortar la planta para elaborar cruces, estas son colocadas en los cuatro puntos cardinales de los cultivos de maíz, también se colocan en las entradas de las parcelas, en las casas, en las puertas y ventanas, en los carros, en los comercios, con la intención de protegerse de las aires del demonio que dañan los cultivos, esto por la creencia relacionada con las fuerzas místicas, que hoy en día van siendo cambiadas por nuevos valores de una nueva identidad. Montes de Oca (2017)

En el pueblo de Tepoztlán, los campesinos conservan una antigua costumbre como es el de bendecir las espigas de maíz para la próxima siembra, el 15 de mayo, San Isidro, unas doscientas mujeres llevaban mazorcas a la iglesia, donde el párroco las bendecía, mientras se quema copal. Las espigas consagradas se entierran en las milpas para el buen éxito de la cosecha.

La bendición de las matas del maíz para la nueva sembradura proviene del ritual azteca, que tuvo lugar en la fiesta en honor del joven Dios del maíz Cinteotl, estas festividades son constantes, se celebra junto con la Diosa del maíz, Chicóme coatí; en la vigilia se colocaban espadañas delante de los ídolos; Se hacían penitencias de sangre y se preparaba el atolli (atole) en los templos locales; En las casas se

ofrecían varias ofrendas; A la Diosa del maíz se paseaba por todos los campos en figura de una mata de maíz verde, adornadas de flores, se les donaban cestas con diversas dádivas en las casas; Después de puesto el sol, presentaban mazorcas en el templo Cinteopan, el sagrario de la Diosa Chicóme coatí, en una escaramuza alegre, usándose las mazorcas como armas.

Al mismo tiempo, unas doncellas de diversa edad, cuyos brazos y piernas estaban pegadas de plumas rojas, - siendo el rojo el color del Dios del maíz, - llevaron sobre sus espaldas aquellas mazorcas que habían de servir para la próxima sembradura. Los maíces estaban atados de siete en siete en manojos, envueltos en papel rojo y pintados de hule. Mientras las doncellas se encaminaban al templo, nadie osaba dirigirles la palabra, pero después se estableció una disputa retórica con los jóvenes de la procesión.

PUEBLA

En la parroquia de Teopatlán, celebra la fiesta de la Virgen del Maíz, cada 28 de septiembre que popularmente le llaman Axoxtia, o enfloramiento de las milpas, dando gracias a Dios por lo que los primeros elotes que van de nuestra Madre tierra o de Totahtzin.

En la sierra norte del estado habitan los totonacos cuya lengua es el náhuatl, en donde la comunidad cuenta con modelos tradicionales de cultivo, los cuales han aplicado en la subsistencia del maíz y en la producción de café, de pimienta gorda, vainilla, canela, entre otros, siendo el maíz, el primero que ocupa el lugar central en esta relación que tienen la comunidad con las plantas, y lo cósmico.

Dentro de la cosmología de los totonacos, hubo una serie de cataclismos en donde surgieron diferentes humanidades realizadas de diferentes materias. Por lo que el maíz fue utilizado por los dioses para formar el cuerpo de los humanos, el pueblo lo llama kuxi,

cuando el grano es maduro y kin tiyatliway refiriéndose a “nuestro cuerpo”, y sin kin solo tiyatliway para referirse al “carne de la tierra, por lo que si el maíz y el cuerpo compartes las palabras, entonces las plantas y los humanos también comparten el alma. Lozada (2014)

En lo relacionado con el sincretismo con la religión, la expresión “Cuerpo de cristo”, tal como se evoca en la eucaristía, para los totonacos es “nuestra carne de la tierra”, es entonces que se entiende la idea de que los humanos, el maíz y dios, comparten la misma fuerza vital, el anima o el espíritu. Lozada (2014)

También es necesario registrar que en la dieta, el maíz está presente durante todo el año, y un poco más es las fiestas o ceremonias realizadas en el pueblo como son: las ceremonias de la cosecha, en las fiestas patronales, en las ofrendas de los difuntos, en las posadas para la virgen, muy en especial la ceremonias para los migrantes, que al regresar a la comunidad totonaca, realizan el consumo del maíz criollo para llenarse de energía y fuerza vital producida en la tierra que también los vincula con los ancestros. Es entonces que se puede identificar lo ontológico con el consumo del maíz.

Relevante conocer el punto de vista de los totonacos en referencia a la comparación que existe entre el maíz criollo y el transgénico, ellos mencionan que:

- El maíz transgénico no tiene corazón, no tiene alma, y por eso no es bueno
- Se apollilla y da una cosecha muy pronto
- Cuando crece, su polen es modificado y entonces puede tener una mala influencia sobre otras milpas; solo da una cosecha y las consecuencias sobre la salud del consumo de maíz transgénico serían que: La sangre se contamina el organismo ya no funciona, No te llena, el cuerpo pierde su fuerza, El cuerpo

pierde su fuerza porque la fuerza del maíz modificado no es la misma que la de nuestra tierra. Lozada (2014)

De llamar la atención es que los totonacos al referirse al corazón del maíz, se refieren a naku, que es el organismo y listakni es el corazón, el que designa la fuerza vital que se aloja al organismo, el corazón es reconocido en el maíz como una mancha blanca en la base de la semilla que es de donde germina. Lozada (2014)

CIUDAD DE MÉXICO

En Tlalpan, en la casa de las piedras mireyas, Espacio de la Universidad Autónoma del Estado de México, se realiza la Feria del maíz, en el marco de uno de los mercados más orgánico del lugar, es esta feria se rescata el trabajo de los productores quienes concientizan de la importancia del cereal. Dentro del evento gratuito existen stands de comida, bebidas y talleres en donde preparas tus propios alimentos, así como conversatorios y conferencias y por supuesto música de la región.

El ritual Mexica está marcado por dos ciclos relacionados como es el de la lluvia y el del maíz. Es decir, la estación seca y la estación de la lluvia, realizándose tres fiestas:

- 1) el ciclo de la estación seca y la petición de lluvias, esta última incluía los sacrificios de niños en honor a Tláloc
- 2) la fiesta de la siembra y los ritos de la estación de lluvias cuando maduraba la planta del maíz
- 3) la cosecha y el culto de los cerros.

Al finalizar las lluvias, las aguas pluviales de retiraban al interior de los cerros, se hacían sacrificios de niños, entre febrero y abril, para que Tlaloc liberara la lluvia, teniendo la creencia que los niños se incorporaban al Tlalocan, espacio al interior de la tierra, que en la estación de lluvia germinaba el maíz,

de ahí que los niños desempeñaban un papel activo en el proceso de maduración de las mazorcas.

Estos rituales mexicas milenarios, fueron rotos por la conquista de los españoles, y aunque con cambios sociales, políticos e ideológicos y con una reinterpretación simbólica diferente se han seguido realizando, manifestando su riqueza ancestral.

Santiago Tepalcatlalpan, Xochimilco, en el mes de junio se realiza la feria del maíz, en donde lo más representativo es la narración del origen de este grano, según el cual Quetzalcóatl con la ayuda de la hormiga roja, lo entrega como sustento de los dioses a los hombres, quienes en agradecimiento se lo ofrecían a los dioses Centéotl y Xilomen mediante ceremonias religiosas, en las cuales las tortillas y los tamales formaban parte importante de las ofrendas. Dentro de la feria se realizan exposiciones y elaboración de productos derivados del maíz que es considerado como un regalo de los dioses para los hombres.

TLAXCALA

La fiesta del maíz, en marzo, es un evento que alimenta el cuerpo y al alma de los mexicanos, en esta época del año es cuando se siembra, antes de ello los lugareños se dirigen al centro de San Juan Ixtenco, dándose una serie de preparativos como son el seleccionar y cuidar las plantas de donde extraerán los granos de maíz, para después cosechar las mazorcas, por lo que en la realización de la feria se presenta un sorprendente colorido de los granos seleccionados, las mujeres visten prendas coloridas que representan la flora y fauna de su región, así como collares y aretes realizados de maíz, la exposición de imágenes religiosas realizadas con semillas, la exposición de metates, parte importante en el proceso del cereal en alimento e instrumentos agrícolas para la siembra y cosecha, que desde

hace muchos años son utilizados por los campesinos, y por supuesto una gran variedad de comida otomí a base de maíz.

El maíz es considerado sagrado entre los yumhu de Ixtenco, su calendario religioso-mágico esta ajustado al proceso de desarrollo de la planta. Dentro de la comunidad el campesino es una persona dotada de energía, voluntad y propósito que:

- Realiza trabajos físicos que implican el conocimiento y el uso racional de recursos y elementos naturales;
- Realiza trabajos rituales, asociados a las labores del campo, que implican el conocimiento y el uso racional de entes y sus cualidades.

En un año solar, los yumhu realizan tres rituales:

1. Ritual dedicado al fuego.

Consta de dos etapas, la de entrada, es el 2 de febrero con la bendición de la semilla y la de salida es la siembra del maíz.

En el inicio sucede un acontecimiento astronómico, que los yumhu interpretan metafóricamente como la fecundación solar de los volcanes Pico de Orizaba y La Malinche y, durante la aspersión con agua de las semillas y los niños Dios, sucede la unión sexual entre las montañas Pico de Orizaba y la Malinche donde el primero fecunda a la segunda como signo de la reestablecida fecundidad de la naturaleza y de la sociedad. Como no se siembra luego de la bendición en “las tierras de abajo”, realizan otros rituales para garantizar que brote la planta.

Los rituales intermedios de este ciclo ritual son:

- La bendición del agua de colores;
- La bendición de las cruces de palma, con la que se van a ahuyentar las probables tormentas y granizadas;
- La muerte del Sol-Cristo y
- El encendido del “fuego nuevo” en la

Semana Santa.

El ritual de cierre se realiza en la noche realizando la aspersión de las semillas, el ofrecimiento a la luna y la encomienda a Venus, mediante la exposición nocturna a tales astros.

En el ritual en el día de la siembra el padre traza una cruz en el suelo y se persigna antes de enterrar la coa. Luego la niña y el niño sembrarán frijol, haba, calabaza y maíz, en ese orden. La mujer camina descalza y con su pie cubre las semillas.

2. Ritual dedicado al agua.

Se abre con la abre con la fiesta de la Santa Cruz el 3 de mayo y se cierra con la fiesta de los ahogados y accidentados el 28 de octubre, los niños del limbo, 29 de octubre, y la de los infantes difuntos, 31 de octubre. En seis meses se pueden presentar desastres tanto para la siembra como para el ser humano y animales, ejemplo de ello es las granizadas, la canícula, lluvias y vientos muy intensos, truenos y relámpagos, para todo esta los campesinos realizan rituales como son dietas, sahumeros, palmas benditas de lluvia podrían llegar a ocurrir una serie de desastres naturales que dejarían trunco el proceso de crecimiento de la planta del maíz, por ejemplo, una granizada. También se presenta una época peligrosa para humanos y animales, llamada la canícula, acompañada de lluvias y vientos muy intensos que perjudican a la planta. Después de la canícula llega la temporada de truenos y relámpagos. Para tales eventos, el campesino cuenta con una serie de rituales mágicos y populares para evitar desgracias. Dietas, sahumero o palmas benditas para alejar trombas y las granizadas, también los festejos de San Juan Bautista, patrono de la comunidad.

3. Ritual dedicado a la comunidad

Este ritual fortalece los lazos sociales de la comunidad, inicia el 1 de noviembre y concluye el 6 de enero. El intercambio de los

alimentos entre los habitantes del pueblo con los siguientes rituales:

- El ritual del cuescomate, realizado antes de guardar la cosecha.
- La celebración de la fiesta de la Virgen de Guadalupe con el llamado “fuego nuevo” que traen los peregrinos en bicicleta que, en representación del pueblo, van al santuario.
- Las posadas de la Natividad,
- El año nuevo y sus rituales de predicción del año agrícola, el solsticio de invierno representa para ellos el nacimiento del sol y, como Cristo, nacerá días después de ahí resultó la identificación Sol-Cristo.
- La partida de rosca, en donde los niños se visten para el 2 de febrero

Como se puede ver hay toda una serie de elementos mitológicos, astronómicos, agrícolas y religiosos que se entremezclan para configurar un particular modo de ver el mundo por parte de los yumhu, en la que el maíz forma la parte fundamental de su vida social y simbólica.

NAYARIT

La investigadora Mariana Anguiano, quien ha estudiado al pueblo huichol, menciona que, a finales de marzo, este pueblo originario realiza la fiesta del maíz tostado en agradecimiento a las deidades y para solicitar la lluvia, prosperidad y salud para la familia. En esta festividad se realizan diversos rituales: La cacería y caza del venado sagrado, ofrendas a deidades, el tostado ritual del maíz de cinco colores y el consumo de la carne del venado

Los mitotes y sus cantos

Dentro de todos los rituales practicados por los coras, existe un tipo de ceremonias llamadas mehty'inyieita'aka o mitote. Éstos se celebran tres veces al año, coinciden con tres momentos importantes de la actividad agrícola ligada al cultivo del maíz: en enero,

durante el periodo de almacenamiento de los granos, se celebra el mitote del esquite;⁴ en junio, al inicio de la siembra, se celebra el mitote de la chicharra;⁵ y en octubre, antes de la cosecha, se festeja el mitote de los elotes.⁶ La ejecución de este tipo de rituales se considera indispensable para mantener el buen funcionamiento de los ciclos naturales de plantas y animales.⁷

Los mitotes se celebran en patios circulares contruidos ex profeso: al centro del patio se prende una fogata que se mantiene encendida durante toda la ceremonia; al oriente se instala una pequeña ramada que sirve de altar y frente a éste se coloca un asiento para el cantador; desde allí entonará y tocará el arco musical con el que se acompaña (ver figura 1).

DA34301

Cada una de las comunidades coras se encarga de la organización y de la ejecución de sus mitotes. Los poseedores de los diferentes cargos tradicionales asumen los preparativos, convocan a quienes poseen un cargo relacionado con la celebración y preparan el terreno en el que se realiza la ceremonia. Además de los mitotes organizados por cada comunidad, ciertos grupos de parentesco de descendencia bilateral, han heredado la tradición de llevar a cabo un ciclo ritual similar al de las comunidades. En estos mitotes particulares,⁸ participan únicamente los miembros de los grupos de descendencia, quienes poseen su propio patio, su propio conjunto de maíz de culto y han asignado a algunos de sus miembros los cargos relacionados con este tipo de ceremonias. Los ejecutantes de los mitotes de estos grupos suelen estar relacionados con los de las comunidades. Así, suele celebrarse primero el mitote comunal y posteriormente, los de los grupos de descendencia.

Una de las condiciones para la celebración de los mitotes es la posesión de una tradición

de cantos: su enunciación enmarca y conduce el desenvolvimiento del ritual. Entonados por uno o varios cantadores especializados, los cantos animan la danza y guían a los participantes y a las deidades que son esperadas para la ocasión. El canto divide el espacio en el que se lleva a cabo el ritual y permite la comprensión del tiempo en que transcurre.

El primer estudio de los cantos rituales coras fue realizado por Konrad Theodor Preuss⁹ a principios del siglo XX. Preuss llegó a la sierra en 1905 y permaneció entre los coras durante nueve meses. Su interés en la filología lo llevó a interesarse por las manifestaciones orales, sobre todo en los cantos rituales. Por esta razón, se instaló en una comunidad cora para profundizar en el estudio de sus manifestaciones orales. En pocos meses, a pesar de la reticencia de la población, Preuss logró recopilar un gran número de cantos y de narraciones en lengua cora. Gracias a su trabajo es posible conocer los cantos de mitote pronunciados hace casi un siglo. Sin embargo, conocemos muy poco sobre el contexto de la enunciación, pues Preuss no pudo recolectar su material durante la ejecución de los rituales.¹⁰

Las investigaciones actuales sobre los ciclos rituales coras nos permiten tener una idea clara sobre la forma y el contenido de sus ceremonias de mitote.¹¹ Todas ellas presentan un esquema muy regular, aunque contienen variaciones según se trate de una ceremonia comunal o de una particular, o de una comunidad u otra, siempre mantienen una misma estructura.¹²

Idealmente los ciclos rituales comienzan con tres días de ayuno, en el que participan todos los miembros del grupo. Durante el primero y el segundo día, todos los participantes deben ayunar hasta el mediodía, momento en el que se reúnen en el patio para orar. Posteriormente rompen el ayuno y comparten una modesta

comida colectiva. Al mismo tiempo que se realizan los ayunos, los diferentes encargados se distribuyen las tareas de preparación de la ceremonia: se instala la ramada que sirve de altar, se deshierba el terreno de la danza, se colocan varias piedras grandes alrededor del lugar que ocupará el fuego, se acomoda la parafernalia ritual, se inicia la cacería, se junta leña, etcétera. Al anochecer de cada uno de los días, todos vuelven a reunirse en el patio para un nuevo ciclo de oraciones. Durante la noche del segundo día, luego de las oraciones, los participantes se instalan en el patio y pasan allí la noche.

Las actividades del tercer día comienzan muy temprano. Las mujeres realizan los preparativos para la comida desde antes del amanecer, y los hombres parten a la cacería del venado y al monte a buscar las flores requeridas para el ritual. El cantador ajusta su asiento, arma su arco musical y lo regla. Los niños que ocupan los cargos centrales del mitote se ponen sus trajes. Durante el día se concluye con la decoración del patio y con la preparación del maíz al que se rinde culto.¹³ Al igual que en los días precedentes, todos los participantes se reúnen en el patio a mediodía, oran; también comparten una comida que sobra de las de los días anteriores en cantidad y complejidad en su elaboración. Sin embargo, las actividades no están concluidas y todos deben regresar a sus puestos. Las mujeres regresan a la cocina y los hombres terminan de preparar el patio y el altar; en caso de haber cazado un venado, se ocupan de limpiar y cocer la carne.

Al oscurecer, se colocan las diferentes flechas ceremoniales en sus sitios. Ya entrada la noche, todos los participantes se reúnen en el patio a orar y se preparan para la danza. Un poco más tarde, el cantor encargado se coloca frente al altar y acomoda frente a él su arco musical. Entonces comienza a cantar acompañando su voz con el retumbar del arco

e invitando a los presentes a ponerse de pie y a danzar a su alrededor.

El contenido de los cantos entonados hasta la salida del sol está relacionado con las diferentes narraciones míticas que hablan de la creación del mundo, pero también hacen referencia al ritual que se lleva a cabo: el cantador, además de referirse a distintos episodios del mundo, describe también cómo dichas deidades se van acercando al patio en el que se realiza la danza. El tema que sirve de hilo conductor para toda esta serie de cantos va narrando la vida del venado (hermano mayor de los hombres): nacimiento, vida, sacrificio y renacimiento.

A lo largo de la noche, el cantor interpreta un canto tras otro tratando de no dejar espacios “vacíos”. Sus cantos se prolongarán incluso luego de la salida del sol, cuando se entona uno que varía según la época en la que se realiza el mitote y que acompaña al sacrificio del maíz -semilla, mazorca o grano. El cantador no concluirá sino cerca del mediodía, cuando el encargado del patio lo releva y pronuncia una oración ante los participantes, en la que los invita a tomar asiento para comer y descansar.

Durante el cuarto día, además de las tortillas y los tamales que las mujeres han preparado, se reparte caldo de venado, de iguana y de pescado, además de frutas y otros productos que los mismos participantes aportan para la ocasión. Luego de la comida, el cantor retoma su actividad, esta vez para que los participantes ejecuten -mediante la danza- una serie de juegos entre ellos. En esta sección encontramos algunos cantos que se presentan en todos los mitotes, pero la mayor parte de ellos varían de acuerdo con el grado de desarrollo que presenta el maíz (semilla, fruto o grano), pues tratan de los distintos predadores y los diferentes problemas que pueden afectarlo durante las diferentes etapas de su ciclo de vida. Luego de los juegos, cuyo tiempo de duración depende de la energía de

los participantes, todos los presentes ayudan a desmontar las ramadas y a guardar la parafernalia. El ritual se considera terminado.

Los cantos pronunciados durante todo el ritual siguen una estructura muy estricta: los versos formados por frases cortas se repiten siguiendo el modelo sobre el que se ordena el tiempo y el espacio en la concepción cora.¹⁴ Así, mientras que el cantor va tejiendo en su canto la imagen del mundo, los danzantes circulan alrededor del patio realizando distintos movimientos que, en su conjunto, coinciden con esta imagen (ver figura 2). Como un bordado sobre este tejido de la imagen del mundo, en cada uno de los cantos, el cantante y los danzantes ejecutan, variaciones que evocan diferentes episodios de la mitología. Aunque ésta es narrada como perteneciente a un pasado remoto, es vivida e interpretada como un discurso performativo.¹⁵

DA34302

Dos comunidades coras

Las comunidades de Jesús María y San Francisco comparten una misma historia regional, pero cada una ha jugado un papel diferente en el desarrollo de la región. Tras la reducción de los coras en 1722, los jesuitas buscaron restarle poder a la población de La Mesa del Nayar, que en aquel entonces correspondía al centro político y religioso del antiguo “imperio” cora.¹⁶ Con este fin se creó el pueblo de Jesús María y José.¹⁷ El pueblo de San Francisco creció paralelamente pero sin la presión de convertirse en un centro político o religioso para contrarrestar el poderío del antiguo centro político y religioso.

Tras la creación del municipio de El Nayar, en 1939 el pueblo de Jesús María fue elegido cabecera;¹⁸ desde entonces se le ha tomado como el punto de partida para todos los programas de desarrollo de la región (creación de pista aérea, hospital, carretera,

electrificación, preparatoria, etcétera). San Francisco ha sido menos beneficiado y su posición se ha mantenido siempre al margen de Jesús María.

Las manifestaciones culturales de ambos pueblos se han visto influenciadas por la manera en la que las comunidades se relacionan con las instituciones federales. Mientras los maritecos (habitantes de Jesús María) han obtenido privilegios en tanto representantes de la “cultura indígena cora”,¹⁹ los sanfrancisqueños han debido aferrarse para obtener los mismos derechos y privilegios; para ello han tenido que adaptarse al funcionamiento de las instituciones del Estado y al modo de negociación mestizo, que entre otras cosas implica una correcta utilización de la lengua castellana.

Aunque ambas comunidades guardan un modo de organización tradicional y realizan un gran número de rituales, cada una ha utilizado una estrategia diferente para relacionarse con el exterior: Jesús María se muestra con una imagen tradicionalista en la que no hay ninguna división entre el culto religioso y la práctica política, mientras que San Francisco ha replegado sus manifestaciones religiosas a un ámbito más discreto e íntimo y ha desplazado de ellas el aspecto político, que ha adquirido un aspecto más mestizo.

A partir de las declaraciones de Preuss -resultado de su experiencia en la sierra en 1905- podemos suponer que el comportamiento actual de ambas comunidades con respecto a sus tradiciones y la manera de exponerlas a “los otros”, tiene su origen en el siglo XX, probablemente con las políticas indigenistas impuestas por el Estado mexicano.

El etnólogo berlinés atestigua que en su época, Jesús María era el lugar más difícil para obtener información acerca de los cantos y los rituales, a pesar de que se celebraban allí con mayor frecuencia:²⁰ en esta comunidad no encontró a nadie que le quisiera hablar

de los cantos del mitote, y mucho menos interpretarlos, y tuvo la impresión de ser ignorado y evitado constantemente. En cambio, en San Francisco logró encontrar en poco tiempo la colaboración de un conocido cantador. No fue sino hasta agotar la recopilación del corpus de cantos rituales de San Francisco, que Preuss retomó la idea de regresar a Jesús María, en donde, luego de muchos esfuerzos y de cuantiosas proposiciones salariales, acordó con algunos cantadores realizar la recopilación de los cantos de mitote maritecos. Esta segunda parte de su trabajo le aportaría el doble de material de lo recopilado en San Francisco.

Las observaciones de Preuss muestran que en aquel entonces, en Jesús María se evitaba el contacto con el exterior, mientras que los habitantes de San Francisco fueron mucho más cooperativos. Al mismo tiempo, parece quedar demostrado que en Jesús María había una actividad ritual más intensa que en San Francisco, al menos en la primera comunidad fue posible encontrar una variedad más amplia de cantos y de narraciones míticas. Hoy día, si bien no es fácil acceder al conocimiento de las creencias religiosas de los habitantes de Jesús María, en esta comunidad se tiene un discurso mucho más instrumentalizado de las prácticas culturales y de la lengua, mientras que en San Francisco se habla en menor cantidad de estos aspectos y se considera que los asuntos religiosos no incumben al extranjero. A pesar de estas diferencias, las tradiciones de las dos comunidades se encuentran en la actualidad en una situación similar a la que atestiguó Preuss hace casi cien años, y que implica un mayor repertorio de mitos y cantos en Jesús María que en San Francisco. Esto es válido también en lo que concierne a las prácticas ceremoniales.

Sabemos que a principios del siglo XX, ambas comunidades contaban con una tradición activa de ceremonias de mitote. Esta

constatación no es evidente, ya que a lo largo de la historia de la región, los coras debieron interrumpir temporalmente la celebración de los rituales agrícolas durante los periodos de tensión.²¹ Al menos en la época en que Preuss realizó su trabajo de campo, él aseguraba haber presenciado ceremonias de mitote comunal e incluso haber sido invitado a una en un rancho familiar. Al menos reporta que en ese entonces existían todavía²² grupos rituales parentales que organizaban rituales equivalentes a los de la comunidad.²³

Llama nuestra atención otro detalle citado por Preuss: al referirse a los mitotes comunales, manifiesta que en la comunidad de Jesús María parecía haber un único cantador encargado de guiar toda la ceremonia, mientras que en la comunidad de San Francisco había varios cantadores que actuaban por turnos durante su función ritual. Las observaciones actuales nos dejan concluir que la participación de varios cantores activos en una misma ceremonia corresponde a una tradición en expansión, pues por lo general se trata de uno principal, otros secundarios y de aprendices. En cambio, el caso de un cantador único equivaldría a una tradición menos productiva en la que sólo una persona es capaz de asumir toda la responsabilidad.

En la actualidad, la tradición de los mitotes ha cambiado en ambas comunidades. En Jesús María, los mitotes comunales continúan siendo celebrados pero participan en ellos sólo aquéllos que tienen un cargo relacionado con su ejecución. Además, estas ceremonias parecen eclipsarse al lado de la magnitud de las celebraciones relacionadas con la imagen de Cristo (Semana Santa, Pachitas e incluso Navidad). Por su parte, los mitotes particulares celebrados por los diferentes grupos de parentesco bilateral que pertenecen a la comunidad de Jesús María muestran una mayor vitalidad y presentan una riqueza de elementos que se encuentra hoy ausente de

la celebración comunal. De hecho, para la celebración de los mitotes de Jesús María, el gobernador se ve obligado a acudir ante alguno de los grupos de los mitotes particulares para solicitarle que se haga cargo de los cantos y de la ejecución del ritual. Esto último indica que ya no existe más un responsable comunal de dicha tradición, como lo atestiguó Preuss desde la época de su investigación.

La situación se invierte en el caso de San Francisco, en donde la comunidad sigue celebrando sus mitotes, mientras que los grupos de parentesco que mantenían ciertas tradiciones particulares han dejado de celebrarlas. Son entonces estos últimos quienes recurren a la tradición comunal para poder continuar con la adoración que le deben al maíz del culto. Sin embargo, aun en el seno de la tradición comunal de mitote, sólo quedan algunos ancianos capaces de ejecutar los cantos. Esto implica que, en algunas ocasiones, las ceremonias deban aplazarse o incluso ejecutarse de forma incompleta, sin cantos. En resumen, mientras que en la actualidad la tradición de mitotes en Jesús María parece haberse atomizado hacia los grupos particulares, en el caso de San Francisco, las diferentes tradiciones particulares se concentran en la celebración comunal.

La diferente trayectoria que han seguido las tradiciones rituales de ambas comunidades tiene estrechas implicaciones para el proceso de la transmisión y el aprendizaje de los cantos rituales. Ambos se llevan a cabo en primer lugar en el ámbito de los grupos de parentesco. Los niños asisten desde temprana edad a los rituales y pasan la noche escuchando y viendo a los adultos. Más tarde, sus padres serán capaces de saber si desarrollan aptitudes convenientes para la transmisión de los cantos, y en caso de mostrarse interesados, podrán convivir más de cerca en el proceso de aprendizaje de los mayores.²⁴

La desaparición de las tradiciones rituales de los grupos particulares conlleva la pérdida del contexto de aprendizaje mediante el cual se transmiten y actualizan los cantos. En Jesús María, por el contrario, la ejecución de la tradición en los grupos particulares parece implicar una intervención de dichos grupos en los asuntos de orden común, pues la comunidad dependerá de los miembros de dichos grupos para asegurarse de contar con los cantadores y especialistas necesarios para la ejecución del mitote.

De manera general, podemos observar que, si bien en la época de Preuss las tradiciones de mitote de las dos comunidades se mantenían en un nivel estable y de renovación -cada una utilizando diferentes estrategias-, hoy en día ambas tradiciones han tomado un rumbo opuesto. Jesús María ha “elegido” atomizar sus tradiciones en reacción a la preeminencia de otro tipo de rituales comunales, lo que le ha traído como consecuencia la fortificación de la transmisión de esta tradición y su enriquecimiento por el aporte que los diferentes grupos pueden hacer, pero también acarrea la posible confrontación de dichos grupos.²⁵ En San Francisco, en cambio, la centralización de la ejecución de los mitotes aparece como respuesta a la pérdida de las tradiciones particulares, que a su vez implica la existencia de un número reducido de cantadores, situación que ha provocado una debilitación de la tradición a tal grado que a veces el ritual debe llevarse a cabo sin cantos o sólo con unos cuantos, pues no siempre se puede contar con la presencia de quienes aún saben cantar durante toda la noche. El mitote en San Francisco se encuentra en peligro de desaparecer, a menos que logre hacer que la transmisión de los cantos rituales se lleve a cabo en el ámbito comunal, con lo que se mantendría una continuidad con lo observado por Preuss, es decir, la participación de varios cantantes en los mitotes comunales. El

panorama es, sin embargo, poco alentador.

La dinámica de la lengua en la tradición ritual

Hasta aquí hemos visto de que manera la tradición de las ceremonias de mitote cora ha tomado forma en dos comunidades diferentes. Los mitotes de Jesús María parecen estar enriqueciéndose a través de la experiencia de los grupos bilaterales de descendencia, mientras que los de San Francisco atraviesan un periodo en el que se hace recaer todo el peso de la transmisión en el ya debilitado culto comunal. Al poner en relación las particularidades de cada tradición con la estrategia que cada una de las dos comunidades ha tomado para relacionarse con el exterior -tradicionalista en el caso de Jesús María y progresista en el caso de San Francisco-, podemos observar que existen coincidencias. Mientras que en Jesús María se valora en mayor medida la conservación de los rituales y se motiva la transmisión de los cantos, en San Francisco este tipo de manifestaciones ha quedado relegado a un ámbito restringido y ha desaparecido lo que nos parece el principal modo de transmisión: los mitotes particulares.

La analogía que puede establecerse aquí entre las circunstancias sociopolíticas y la conservación de ciertos rasgos culturales que podemos definir como “tradicionales” resulta aplicable, pero ¿es posible utilizarla para entender cuál ha sido el desarrollo de la lengua cora en sus variantes mariteca y sanfrancisqueña? Antes de dar una respuesta veremos con qué información contamos sobre la lengua y la dinámica que pudo haber sufrido en el intervalo de casi un siglo que separa el trabajo de Preuss y el presente.

En un principio nos pareció que la mejor manera de obtener una comparación real entre el material recopilado hace casi cien años y el recopilado en la actualidad consistía

en seleccionar un texto equivalente de cada periodo y compararlos. Sin embargo, tras adentrarnos en las particularidades del material de Preuss nos dimos cuenta que, al menos en este momento, este procedimiento resultaba imposible por dos razones que tienen que ver con la naturaleza de los textos publicados por Preuss:

1. Sus textos le fueron dictados y no provienen directamente de un discurso "cantado". El análisis del material actual, registrado en el contexto ritual (canto) nos permite observar que la forma de la enunciación imprime numerosas modificaciones al texto, sobre todo por la influencia que ejercen sobre él la melodía y el ritmo. Este hecho implica que una comparación directa de la composición fonológica, e incluso morfológica, entre los textos que le fueron dictados a Preuss y los que hemos registrado en el contexto de la enunciación ritual (canto) no sería acertada.²⁶

2. Sus textos no presentan ningún canto completo y son más bien formas resumidas, por lo que sería inconveniente basar la comparación sobre la estructura del relato. Preuss consideró que el contenido de los dictados transcritos es tan rico como las versiones íntegras, que incluyen repeticiones interminables y la narración avanza lentamente. Sin embargo, nunca pudo relacionar una versión íntegra con las versiones cortas que le fueron dictadas.²⁷ Desde nuestra perspectiva, un análisis comparativo de la forma y composición del relato entre los textos de Preuss y los registrados actuales es poco conveniente.

Los dos argumentos anteriores nos dejan en la imposibilidad de comparar los cantos de mitote de dos épocas diferentes, pero no nos impiden algunas observaciones sobre la dinámica de la lengua que se desprenden del

trabajo de traducción de los textos recopilados por Preuss realizado recientemente con la ayuda de hablantes nativos.

Los cantos y los mitos náyeri recopilados por Preuss y publicados en 1912 en *Die Nayarit Expedition...* fueron publicados en cora con su respectiva traducción al alemán, pero desde entonces no se cuenta con una traducción en ninguna otra lengua. En 1998, un proyecto²⁸ se dio a la tarea de traducir, del cora al español, los textos recopilados por Preuss.²⁹ Para ello se trabajó con hablantes de la lengua en sus dos variantes, mariteca y sanfrancisqueña. Aunque los resultados de las traducciones no han sido publicados por el momento, el proceso de traducción de los casi 150 textos recopilados por Preuss³⁰ ha sacado a la luz interesantes observaciones.

Es importante aclarar que la lengua utilizada en los cantos es la misma que se utiliza comúnmente, es decir, que no pertenece a un idioma ritual particular. Sin embargo, los cantos incluyen un léxico que ya no forma parte del hablar cotidiano, por lo que sólo es comprendido por quienes participan o han participado en los cargos cívico-religiosos y tienen conocimientos especializados sobre la ejecución de las ceremonias de mitote. Estos arcaísmos suelen ser comprendidos por los ancianos, pero también por aquellos jóvenes que participan activamente en los mitotes.³¹

Hasta aquí, las dos variantes dialectales utilizadas en las dos tradiciones de mitote estudiadas muestran una reacción semejante a lo largo del tiempo, pero éste es sólo un aspecto de su evolución. Preuss atestiguó desde 1912, la existencia de una diferencia formal importante entre las dos variantes, tanto en su composición como en el contenido de sus relatos; a lo largo de los años que han transcurrido entre el trabajo de Preuss y el proceso de traducción (2000-2001), cada variante ha seguido caminos aún más diferentes.

VERACRUZ

Las comunidades nahuas en Veracruz celebran el ritual elotlamanaliztli, donde se ofrenda al maíz tierno y se agradece el alimento vital, los que dirigen la ceremonia es el curandero y su compañera en donde a Chicomexóchtli, el dios del maíz tierno es considerado una persona, se baila con él y se ofrecen sacrificios, se le da de comer y beber. Algo representativo es el intercambio de maíces que hacen los hombres maduros de la comunidad por maíces tiernos de los niños que participan.

La ceremonia de Tlamanas, los nahuas arman dos pares de elotes unidos a una caña, que adornan y visten de niño y niña, maíz blanco y amarillo a estos elotes que representan la dualidad, se les dedica toda la fiesta, cuando concluye se ponen en un tapanco y se bajan los del año anterior, aunado a esto, se hace la petición de la lluvia.

En la huasteca comprenden 14 municipios de la región norte, 20 de la región centro Orizaba-Córdoba, y en cinco localidades de la región sur, en el Istmo-Coatzacoalcos, cuando la temporada de lluvias culmina y las milpas comienzan a dar elotes, los nahuas realizan una ofrenda al maíz nuevo, esta festividad es presidida por dos curanderos que, entre rezos, música y baile, agradecen a las divinidades por haberles otorgado el alimento vital, y a su vez imploran por abundancia y buena ventura para su comunidad.

Este ritual prehispánico, muestra la estrecha relación entre la cultura nahua y el maíz, en la cual el ciclo agrícola y la planta misma representan una metáfora de la vida humana, en la que el maíz nuevo es visto como un niño que acaba de nacer y su relación entre los humanos y sus divinidades.

De acuerdo con Lita Gaspar, curandera de la comunidad Llano Enmedio, en el municipio de Ixhuatlán, encargada de llevar el ritual menciona “el maíz es nuestra carne

y nuestra sangre, sin él no tenemos fuerza, además lo consideramos un elemento que brida sabiduría y alegría”. Contando con dos momentos del ciclo agrícola, entre los meses de mayo y junio, para solicitar la presencia de lluvia y pedir permiso a los señores de la tierra para sembrar; y el segundo, entre octubre y noviembre, para agradecer la cosecha correspondiente. “Una vez que la tierra queda ‘preñada’ y nace el maíz, un grupo de campesinos acude a la milpa muy temprano para recoger la primera cosecha, escogiendo las mejores mazorcas para utilizarlas en el ritual y repartirlas entre la gente”, comentó la curandera nahua.

Posteriormente, los *macehuales* (gente del pueblo) recolectan los elotes que colocan en un altar a manera de ofrenda, esto representa la entrada al mundo divino, en este lugar el maíz nuevo es limpiado y se llena de flores, imágenes religiosas, alimentos, veladoras, palmas y flores de cempasúchil, esta última ligada a la fertilidad. Luego de danzar al son de la música y agradecer por el alimento vital, las mazorcas se cortan para preparar tamales y otros alimentos.

Eugenio Ramírez el curandero del lugar cuenta que “hace mucho tiempo existió una muchacha huérfana que vivía con su madre y abuela, ella se cuidaba mucho pues no le gustaba meterse en problemas, a pesar de que varios jóvenes estaban interesados en ella, no le hacía caso a ninguno. Un día, la joven fue al pozo por agua y vio en el fondo una piedra muy brillante que la cautivó, luego de varios intentos de sacarla con las manos no pudo alcanzarla por lo que decidió meterse para tomarla con la boca y accidentalmente se la tragó, con el paso de los meses se dio cuenta que estaba embarazada. A pesar de la furia de su familia, dijo, la joven tuvo a su hijo, un día la abuela enfurecida mató al pequeño y lo enterró frente a su casa, al percatarse que al día siguiente en ese sitio había germinado una

planta decidió desenterrarla y maldiciendo la arrojó al río. Tiempo después un niño de dos años regresó al lugar buscando a su mamá y al darse cuenta de que la comunidad no tenía qué comer encomendó a su abuela limpiar un terreno, él le dijo que iría a ese lugar y no regresaría, pero le encargaba que ocho días después regresara a la milpa y la planta que estuviera en ese lugar debía cuidarla hasta que diera frutos y repartirlos en la comunidad, así fue como nació el maíz.

Desde ese entonces la comunidad ve al maíz como un niño que salvó a la población del hambre, al que llamaron Chicomexóchitl y por ello año con año se le rinde tributo con bailes, danzas y comida, para evitar que el pueblo vuelva a padecer este mal.

Los popolucas, es un grupo originario que habla un idioma con cuatro variantes, dos más parecidas a la familia del zoque y dos al mixe, su economía es basada en el cultivo del maíz, cabe hacer mención que la labor del campo es simbólica pues interactúa el hombre, la naturaleza y lo sobrenatural, lo que juega un papel mítico y sacro para que el dios del maíz (Jomshuk) provea de alimento a la comunidad.

El cultivo empieza con la roza y la tumba, ello para marcar el área de la parcela, en este lugar solo se dejan árboles frutales y maderables, después de 20 días empieza la quema, a medio día y con guardarrayas de tres metros de ancho alrededor, esto ayuda a terminar con la presencia de plagas y la ceniza ayuda al desarrollo el maíz, aunque también erosiona la superficie, después viene la siembra en el mes de julio que se realiza con un espeque (nipkuy), con la que se realiza un pequeño agujero donde se depositan las semillas.

La tierra se deja descansar por lo regular se colocan plantas que proporcionan humedad y fertilizantes naturales como las hojas como son: el árnica, el ajonjolí, el picapica , el palo

de agua, el jonote y el cocuite.

De acuerdo con la percepción popoluca, el chahuistle, es signo de que a Jomshuk le duele la cabeza, es entonces que se le arrancan hojas dañadas y se ponen en nixtamal. A la mañana siguiente, se elaboran siete cruces de siete hojas cada una, colocándose cada una en una piedra de un arroyo, es así que el dios del maíz se refresca y se quita el mal de la milpa.

Con la luna nueva entre junio y julio se siembra así se garantiza que la semilla del maíz no se pique o se descomponga. El campesino (iñippa) se persigna, ahuma la semilla con copal y en su idioma menciona lo siguiente: “por este día Jomshuk, te quedas aquí en el campo, yo te voy a entregar en manos de Dios, él te va a cuidar y yo te voy a limpiar. Tú me cuidarás y yo te cuidaré, no te hará falta nada. Yo te debo levantar a la hora que ya estés bueno, sazón” (Sagrero: 1995). Durante los primeros siete días de la siembra, queda prohibido tocar temas que aludan al amor o al sexo, dado que “se está encariñado con el Jomshuk”, se cree que maíz escucha y observa lo que ocurre en su entorno, por lo que el trato es de respeto, cortes, cuidando sus gestos y movimientos para que no se moleste, ejemplo de ello, voltear la cabeza en el momento que la semilla es depositada en la tierra. Rodríguez (2022)

Se entierra copal en las esquinas y al centro de la milpa, (kaama), siete días después de la siembra se ahúma alrededor de la milpa a propósito de contener la furia del viento y de las plagas. Se cree que cuando el maíz carece de los rituales apropiados, al campesino le da “da sueño”, es decir, mientras duerme nota a un niño sucio y desprotegido que sufre mucho, llora desconsoladamente, de aquí es que los niños no se les permite intervenir en la siembra, al ser imperativos y falta de conocimientos, pueden enojar al dios del maíz y en consecuencia no tener una buena cosecha. Incluso cuando se desgrana para guardar la

semilla para la siembra, el campesino no debe chiflar, reír, discutir o bromear.

Otra cosa que debe hacer el campesino es el cuidarse de no ingerir alimentos calientes, para que le maíz no se pudra, es decir no debe ingerir, huevo, aguacate, guaya, chile, mamey, piña, mango o miel, uno de los ñippa recuerda que ese año no respeto la dieta y las mazorcas no dieron granos, estaban podridos. Rodríguez (2022)

Los rituales de los popolucas funcionan para comunicarse con los fenómenos que no pueden controlar ejemplo de ellos es con la naturaleza, para combatir al mapache y que no arruine la cosecha el campesino debe tener abstinencia sexual, no jugar con tocarse los glúteos entre compañeros durante los días preceptivos de la siembra, maltratar el maíz y/o con preparar el nixtamal en horas de la tarde. En relación con las plagas, es recomendable no atacar el ratón (tsuk) o el pájaro sincho (jon), hay que “hablar” con ellos pidiendo que no molesten la milpa; si es la hormiga (jajtsuk), entonces se ofrece un grano de maíz ante el hormiguero, también, es pertinente alimentar al perro con la tortilla hecha con los granos más cercanos a la punta de la mazorca, de la que se obtiene el maíz para semilla, técnica ritual que evita la propagación de las plagas. Rodríguez (2022)

ESTADO DE MÉXICO

En la comunidad mazahua de Palmillas, las personas de 50 años o más han realizado los rituales del maíz, así como la mitad de la población menores de esta edad, refiriéndose a la práctica de los rituales de la bendición de la semilla el día dos de febrero, además de la selección de la cuatera o cruz, refiriéndose a la planta de maíz con doble mazorca, quien encuentra la primera, en el padrino de la cosecha, realizando un combate o agradecimiento con mole durante la comida, al terminar la jornada de trabajo, la cruz se

coloca en el sitio en donde se almacenara la cosecha o en la puerta de entrada. López (2018)

Otro ritual es el de cerrar la milpa, en esta ceremonia se adornan con flores a las plantas de maíz que se encuentran a la orilla de la milpa, el 15 de agosto, para agradecer por los frutos recibidos y solicitando el permiso para consumir los primeros elotes

Finalmente, la milpa es el reflejo mismo del estado de la cultura mazahua, ya que, así como está siendo transformada y adaptada la primera, la segunda está siendo transformada por ellos mismos, por las nuevas tecnologías y por las problemáticas del mundo globalizado. Sin embargo, existen elementos de la cultura que se encuentran inmersos en la memoria histórica de los adultos, los jóvenes y niños que construyen la identidad mazahua. López (2018)

HIDALGO

La fiesta del elote, elotlamanalistli y en San Luis Potosí se le conoce con el nombre elotlamanali, para recordar a Chikomexochitl, esta fiesta también es conocida como el baile de los elotes, celebrada a fines de septiembre cuando el elote tierno puede ser cosechado, y empieza cuando los hombres van a la milpa por la mañana a cosechar elotes, los colocan en una canasta o cesta, dejándola afuera de las casas, los hombres pasan a almorzar, luego ellos hacen un arco de hojas de maíz, que sirve para pasar por debajo al interior de la casa, son acompañados con música de violín y guitarra, interpretando el son de xochipitsauak y cargando sus canastas en la espalda, entran a la casa, en donde las mujeres preparan tamales de elotes, atole, además de que visten a los elotes como niños y los adornan con flores, con ellos en los brazos siguen bailando en el atrio de la iglesia, durante la misa se bendicen, y el curandero del pueblo dirige una palabras al elote.

En papatlatla, se realiza la fiesta de las primicias en donde se lleva la milpa al atrio de la iglesia en donde se hacen tamales de elote tierno mientras se danza al compás de flautas y de un pequeño tambor

YUCATÁN

Los mayas en la península de Yucatán celebran al maíz con siete fiestas pues su soberanía sigue dependiendo del maíz, la calabaza, el frijol y el resto de los cultivos que les dan identidad y por lo tanto una autonomía y organización social.

CAMPECHE

En Holpechen, la asociación Ka Kuxtal Much Meyaj promueve la feria de las semillas nativas, en donde se intercambian semillas, experiencias, técnicas, modos y consejos para revitalizar las milpas, lo que hace este encuentro único pues se dan a conocer los saberes comunitarios. Dentro de la fiesta se inicia con una ceremonia maya, en la que se hacen compromisos, permisos y peticiones.

La cultura maya está llena de grandes. Dentro de las festividades mayas que celebran se encuentran las siguientes:

Ceremonia de Pa Puul, Esta ceremonia se lleva a cabo el 24 de junio y consiste en romper vajillas de cerámica. Su nombre literal se traduce como romper vajillas, la ceremonia tiene como finalidad el pedir por la lluvia con el sonido que hacen las piezas al romperse, muy similar al sonido de los truenos.

Ceremonia Sac Ha, El maíz es un elemento muy importante y sagrado en la cultura maya, es por eso que existen varias ceremonias que involucran este elemento. Entre las ceremonias dedicadas a esta planta se encuentra la ceremonia de Sac Ha, la cual se lleva a cabo en diferentes etapas de crecimiento del maíz, consiste en ofrecer el “agua blanca” a la Tierra, para que ésta no pierda su equilibrio. El agua es hecha de agua de rocío o de una cueva y

maíz molido, ésta se presenta en un altar de madera con cuatro piedras, una en cada pata, que representan los puntos cardinales.

Danza Nan Pach, Esta ceremonia consiste en agradecer por la cosecha del maíz. Una noche antes de la festividad se hacen muñecas hechas de hojas de maíz llamadas reinas o abuelas y durante su proceso se van rezando plegarias. Al día siguiente las muñecas son colocadas en un altar mientras se toca música y se hacen bailables agradeciendo la buena cosecha.

Hanal Pixán, Quizá una de las ceremonias más conocidas, es la celebración del Día de Muertos. En todas las culturas prehispánicas se celebraba el Día de Muertos en de diferentes maneras y diferentes fechas. El Hanal Pixán es la celebración maya, en la actualidad de celebra del 31 de octubre las 2 de noviembre coincidiendo con las fechas cristianas del Día de Todos los Santos. En la ceremonia se abren las puertas de las tres dimensiones que considera la cultura maya y se deja pasar a las ánimas al plano terrenal para convivir con sus familiares.

COMENTARIOS FINALES

Estos rituales hacia el maíz, es la mejor forma de conservar y sustentar el Patrimonio Cultural de México, que fortalece la identidad de campesina que sigue aprendiendo, evolucionando y demostrando que el tiempo debe contribuir a la evolución del hombre sin olvidar sus raíces, el contar con estos eventos, como son las ferias, festividades o peregrinaciones en torno al maíz, hace de los pueblos originales sean el elemento viviente milenarios que sigue cuidando el cereal que los dioses dieron a México para alimento del mundo.

Este tipo de eventos se convierten en actividades de divulgación, de activación económica y centros de investigación, en donde las Universidades tienen mucho trabajo para

la conservación, de estas semillas criollas, y no solo en el aspecto agropecuario, sino también en el aspecto cultural, todo lo anterior junto a la comunidad, aspecto importante que no se debe de olvidar o dejar sin su participación pues ellos tienen la responsabilidad del origen de esta semilla milenaria.

el maíz ha sido un pilar fundamental de las culturas mesoamericanas, por dos razones principales: por la adoración de las deidades asociadas al maíz y por ser principal alimento dentro de la comunidad, es entonces que se ha observado como se ha fusionado el desarrollo

cultural con las prácticas agrícolas a través de la cosmovisión que la comunidad tiene.

Tan solo en México existen 64 razas y más de 300 variedades de diferentes colores y tamaños que dan cuenta de los procesos de adaptación de la planta a las distintas condiciones ambientales, socioeconómicas y culturales de un extremo al otro del país.

Se calcula que en México cada persona consume en promedio casi 200 kilos de maíz blanco al año, lo que representa el 20% del gasto total que una familia suele destinar a alimentos y bebidas.

REFERENCIAS

TÉLLEZ-SILVA, JOSÉ MERCED; HERRERA-TAPIA, FRANCISCO; VIZCARRA-BORDI, IVONNE; RAMÍREZ-HERNÁNDEZ, JAVIER JESÚS El maíz cacahuacintle y su potencial para el desarrollo endógeno: el caso de Santa María Nativitas Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 168-191 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa Distrito Federal, México <https://masdemx.com/2016/09/29-de-septiembre-dia-del-maiz-en-mexico/>

<https://www.sinembargo.mx/30-09-2019/3653129>

<http://sinmaiznohaypais.org>

https://sic.gob.mx/ficha.php?table=festividad&table_id=1378

<https://www.jornada.com.mx/2018/04/21/cam-ferias.html>

<https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/restaurantes/feria-del-maiz-en-el-mercado-alternativo-de-tlalpan>

<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-ciclo-ritual-de-las-fiestas-de-la-lluvia-y-del-maiz>

<https://www.mexicodesconocido.com.mx/fiesta-del-maiz-tlaxcala.html>

<https://www.turimexico.com/ciudades-de-mexico/ciudad-de-mexico/ferias-y-festividades-en-la-ciudad-de-mexico/feria-del-maiz-y-la-tortilla-ciudad-de-mexico/>

<https://casa.universityofcalifornia.edu/blog/2019/01/18/xarikixa/#:~:text=A%20finales%20de%20la%20temporada,y%20salud%20para%20la%20familia>

https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/documental%3A54

<http://avanthoof.net/vocablos/e/elotlamanali--elotlamanalistli.html>

Fuente bibliográfica: <https://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/REHS15107/xml> Autor: Erika Román Montes de Oca. Año :2017

Fuente bibliográfica:www.redalyc.org/journal/2110/211057973005/211057973005.pdf Monroy López, Lizbeth; Albino Garduño, Rocío; González Pablo, Lorena; Santiago Mejía, Horacio; Pedraza Durán, Iván MANEJO GENERACIONAL DE LA MILPA EN LA COMUNIDAD MAZAHUA DE PALMILLAS, ESTADO DE MÉXICO Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, vol. XIII, núm. 25, 2018, Enero-Junio, pp. 94-113 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México México

Fuente bibliográfica: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/66812> Autor: Luz Maria Lozada. Año:2014.

Fuente bibliográfica: www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Indiana/Indiana_1/IND_01_Beutler.pdf Autor: Gisela Beutler.

Fuente bibliográfica: <https://www.unesco.org/es/articles/rituales-agricolas-de-la-milpa-maya> Autor: Cessia Esther Chuc Uc (Profesora-Investigadora del Centro de Español y Maya de la Universidad Autónoma de Campeche) FECHA: 3 de Noviembre de 2021 Última actualización: 21 de Abril de 2022

FUENTE BIBLIOGRAFICA: <https://placeresmex.com/los-rituales-del-maiz-i> AUTOR:Lydia. Fecha :diciembre 06, 2020.

Fuente bibliográfica: <file:///C:/Users/Administrador/Downloads/52578.pdf> Autor: Juan Alejandro Rodríguez. año:2022. Autor: Jorge Guevara Hernández.

Fuente bibliográfica: [file:///C:/Users/Administrador/Downloads/admin,+04_lachiquinah_9%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Administrador/Downloads/admin,+04_lachiquinah_9%20(1).pdf)

Ritual del Chicomexóchitl, la ofrenda del maíz Juan Badillo, 26 de noviembre de 2020

© **Derechos Reservados. RTV Radiotelevisión de Veracruz. Contenido obtenido de:** <https://www.masnoticias.mx/ritual-del-chicomexochitl-la-ofrenda-del-maiz/> Fuente bibliográfica: <https://www.radiomas.mx/somos-pueblo-de-maiz-la-ofrenda-del-elote-en-la-huasteca-veracruzana/> Fecha: 08 | 07 | 2021 Fuente bibliográfica: <https://lavacaindependiente.com/sobre-el-maiz-espejo-de-mexico/> <https://www.codexvirtual.com/maiz/index.php/cultura?id=19>